

El rescate del niño del pozo | La operación se retrasa

Julen: aferrados a la esperanza

“Está siendo eterno, estamos muertos”, dice el padre del menor de Málaga ● La Brigada de Salvamento de Hunosa, a la espera mientras se prepara el terreno para abrir los túneles

Málaga / Oviedo,
F. ESTREMERA /
M. FERRARY /
Agencias / L. Á. VEGA

Las tuneladoras para abrir los conductos —horizontal y vertical— con los que se espera llegar hasta Julen, el niño de 2 años atrapado en el interior de un exiguu pozo en Totalán (Málaga), no han comenzado aún a trabajar. Se hace necesario estabilizar el terreno, ya que un deslizamiento ocurrido en la madrugada de ayer impidió que se iniciase el túnel horizontal por el que avanzará la Brigada de Salvamento de Hunosa, que se encuentra en el lugar del rescate a la espera de ponerse manos a la obra, como indicó en la tarde de ayer mismo el ingeniero jefe del grupo, Sergio Tuñón. Por el momento, se está preparando la plataforma para que las máquinas puedan trabajar de forma segura en el Dolmen del Cerro de la Corona. Se esperaba que pudiesen comenzar los trabajos de apertura del túnel la pasada noche.

Las horas pasan y la familia, que en la madrugada de ayer se dejaba llevar por el pesimismo, se mostraba más esperanzada por la mañana. El padre de Julen, José Roselló, compareció ante los medios junto al padre de la niña Mariluz —asesinada en 2008—, Juan José Cortés, que trató de reconfortarle. “Está siendo eterno, mi mujer está rota. Estamos muertos”, insistió José, que sigue con la esperanza viva de abrazar a su hijo.

Eso no le impidió ser crítico con el dispositivo de búsqueda, al que achaca la lentitud para disponer de maquinaria adecuada desde un primer momento. “Si me he quejado de algo es de que no han tenido medios en un primer momento”, señaló, pidiendo que no se paren los esfuerzos “hasta que saquemos al niño de ahí dentro”.

“Tenemos un ángel que va a ayudar a que mi hijo salga vivo de ahí lo antes posible”, añadió, en referencia a su hijo mayor, Oliver, fallecido de forma súbita a los 3 años de edad en abril de 2017. “Sigo conservando la esperanza de que mi hijo esté vivo”, manifestó. “Estoy viendo un poco de luz y que están avanzando”, añadió, para mostrar su agradecimiento a la prensa y a las fuerzas de seguridad. “Sé que tanto la Guardia Civil como los bomberos están trabajando sin parar, con una mención especial por la ayuda del Colegio de Psicólogos, que está siendo impresionante, y la queja que he podido tener no es con ellos”, afirmó muy afectado.

“Nos agarramos y no perdemos la esperanza”, insistió José Roselló, quien se mostró muy

agotado tras cuatro días de espera, como él mismo reconoció: “Parece que han pasado meses”.

Los vecinos de Totalán y los pueblos aledaños quisieron mostrar su apoyo a la familia con una pequeña marcha a la que acudieron numerosos niños con pancartas en las que podían leerse mensajes de esperanza: “Fuerza, Julen, Totalán está con vosotros”, “Todos somos Julen”, “Ánimo”, “Te queremos” o “Estás en buenas manos”. Uno de los menores, al final de la marcha de solidaridad, mostró el deseo de todos: “Que te rescaten bien”.

Otra persona que mostró su esperanza en encontrar vivo a Julen fue el presidente de la Federación Andaluza de Espeleología, José Antonio Berrocal, quien aseguró que hay otras experiencias, en referencia a terremotos o cuevas en los que se ha producido este tipo de confinamiento “y después de un montón de horas, incluso de días, se ha podido rescatar a la persona”. Berrocal aludió a otras situaciones parecidas en las que “se ha podido rescatar a una persona con vida incluso diez días después” de ocurrir el suceso. El experto explicó que “el problema

Hallan un pelo del niño, mientras los expertos confían en que pueda tener oxígeno para vivir durante diez días

es que hay un tapón de piedra sobre el pequeño Julen y, si ese tapón es de barro y de agua, puede ser hermético”. Sin embargo, si se da la “suerte” de que haya un

tipo de piedra de cantos angulosos, habitual en estos lugares, “entre esos espacios puede circular aire con mucha facilidad” y “en el mejor de los escenarios podría ser que en el espacio interior también pudiera haber circulación de aire”. Sobre la posición en la que, al parecer, cayó Julen, indicó que “está en la peor de las posibilidades, de pie”, y que si estuviera tumbado o de manera más cómoda “tal vez podría resistir muchas más horas, por lo que el tiempo es importante y cuenta cada minuto”. Berrocal comentó que “si se queda en estado semiinconsciente, dormido, el ritmo vital decae y necesita menos oxígeno” y que “estaría mejor en esa situación que consciente y sufriendo de claustrofobia”.

Ya no hay dudas de que el menor se encuentra en el interior del pozo. Primero se halló una bolsa de gusanitos y el biberón del menor. Se ha analizado también un pelo que pertenece con gran probabilidad al niño desaparecido. También ayer se conoció por fuentes de la Consejería de Empleo que la Junta no tramitó ningún permiso para excavar el pozo en el que cayó el menor y que en ningún departamento del Gobierno andaluz consta que se solicitasen los permisos. Hacer prospecciones en busca de agua y excavar un pozo similar al de Totalán requiere el permiso de Minas, que exige antes un proyecto específico hecho por un ingeniero, tener director de obra y seguro y sellarlo al acabar. Antonio Sánchez, el empresario que abrió el pozo, aseguró que selló el orificio, “pero aquello lo han modificado”.

Los técnicos que participan en el rescate han descartado momentáneamente la succión del material sólido del interior de la prospección y acometen la construcción de una plataforma necesaria para habilitar los dos túneles. El responsable del Colegio de Ingenieros de Caminos de Málaga, Ángel García, explicó que se va a proceder a “encamisar” el pozo original, que “está desnudo”.

Los profesionales del dispositivo de búsqueda viven estas labores “como algo personal”, según expresó uno de los integrantes del operativo. Miguel Ángel Nevado, técnico en evacuación de agua y conducciones, explicó que los bomberos y guardias civiles que participan en las tareas “son padres y lo viven como algo personal, sin descanso, con barba de tres días”. Cuando sus parejas les llaman para preguntar cuándo vuelven a casa, les dicen: “No me esperes esta noche, que no voy”.



Juan José Cortés, padre de Mariluz, con José Roselló, padre de Julen. | EFE

Ochenta chimeneas de antiguas minas en los montes del Caudal, sin protección

Mieres, Carmen BASTEIRO

Ocurrió en octubre de 2017. El perro de un cazador cayó por la chimenea de una antigua mina de montaña en Villandio (Turón, Mieres). La cuadrilla consiguió sacarlo de aquel agujero profundo, pero saltaron todas las alarmas. ¿Era posible que una persona cayera por las chimeneas sin cerrar en la Montaña Central? Cazadores, senderistas y ganaderos aseguraron que sí, y reclamaron a Hunosa que las cerrara. La actuación nunca se acometió y lo que parecía una alarma excesiva se mira estos días con otros ojos. La caída del pequeño Julen en un pozo de Totalán (Málaga) ha despertado cierta preocupación en las Cuencas. Según los montañeros, hay ochenta chimeneas de antiguas minas en los montes de la comarca del Caudal. Todas sin protección.

Un caso como el de Málaga sería impensable en la Montaña Central. Todos los respiraderos de las minas están tapados en el casco urbano y en los pueblos. La reclamación de los montañeros se centra únicamente en los montes: “Hace veinte años que Hunosa mandó a un capataz a tapar algunas grietas, pero muchos agujeros quedaron y siguen descubiertos”, aseguraron fuentes de la Federación de Montaña. Exigen una intervención antes de que haya que lamentar desgracias. El del perro de Villandio no fue el único caso de los últimos años. En 2016, otro perro cayó por una chimenea en el monte Llosorio. En aquella ocasión, tuvo que intervenir el GREIM de la Guardia Civil.